

# HATHA YOGA

Traducido del Inglés por J. Rodros. Fundación Blavatsky, México

2

## HATHA YOGA

1. Corpus Callosum
2. Quinto Ventrículo
3. Tercer Ventrículo
4. Arbor vitæ del Cerebellum
5. Cuerpo Pituitario
6. Pons Varolii
7. Glándula Pineal
8. Médula Oblongata
9. Cerebrum
10. Cuerpo Guadrigémino superior
11. Cuerpo Guadrigémino Inferior
12. Infundibulum

### ¿ES BENÉFICA LA PRACTICA DE LA CONCENTRACIÓN?

Tal es otra de las preguntas de los miembros de la sección Esotérica, a la cual contesto: Genuina concentración y meditación, *consciente y precavida* sobre nuestro Yo inferior a la luz del hombre divino interior de las Pâramitâs, es una cosa excelente. Pero “sentarse en Yoga” con sólo un conocimiento superficial y frecuentemente distorsionado de la verdadera práctica, es si invariablemente fatal; ya que en el cien por ciento de los casos el estudiante desarrollará en si mismo poderes mediúmnicos, o perderá el tiempo y quedará hastiado tanto de la práctica como de la teoría. Antes de que uno se precipite en un experimento tan peligroso y busque ir más allá de un examen minucioso de su propio Yo inferior y de su condición de vida, o aquello que en nuestra fraseología es llamado “El libro Mayor de la Vida Diaria del Chela”, haría bien en aprender al menos la diferencia entre los dos aspectos de la “Magia”, la Blanca o Divina, y la Negra o Diabólica, y estar seguro de que al “*sentarse en*

H. P. BLAVATSKY Hatha Yoga

3

*Yoga*”, sin experiencia alguna lo mismo que sin ningún guía que le muestre los peligros, no está cruzando diariamente y a cada hora las fronteras de lo Divino para caer en lo Satánico. Sin embargo, la forma de conocer la diferencia es muy simple; uno sólo tiene que recordar que *ninguna de las verdades esotéricas enteramente develada jamás será dada públicamente de manera Impresa*, ya sea en libro o revista.

En el *Libro de Reglas*, aconsejo a los estudiantes obtener ciertas obras, ya que tendré que referirme a ellas y a citarlas repetidamente. Nuevamente aquí, reitero el consejo y les pido que consulten *The Theosophist*, Vol. IX de Noviembre de 1887. En la página 98 que encontrarán el comienzo de un excelente artículo del Sr. Râma Prasâd sobre “Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza”. El valor de esta obra radica, no tanto en su mérito literario, aunque ganó para su autor la medalla de oro del *The Theosophist*, sino en su análisis de principios hasta ahora escondidos en una obra Sânskrita rara y antigua sobre Ocultismo. Pero el Sr. Râma Prasad no es un Ocultista, sino solamente un excelente erudito Sânskrito, un graduado de una universidad y un hombre de una extraordinaria inteligencia. Sus Ensayos están casi enteramente basados en obras sobre

Tântra, las cuales sí se leen indiscriminadamente por un novato en Ocultismo, conducirán a la práctica de la más absoluta Magia Negra. Ahora bien, ya que la diferencia fundamental y más importante entre la Magia Blanca y Negra es simplemente el objeto con el que es practicada, y en cambio es de importancia secundada, la naturaleza de los agentes e ingredientes usados para la producción de resultados fenoménicos, la línea de demarcación entre los dos es muy, *muy* delgada. El peligro es aminorado solamente por el hecho de que todo, así llamado, *libro oculto*, es oculto sólo en un cierto sentido; esto es, el texto es oculto meramente por razón de sus velos. El simbolismo tiene que ser entendido concienzudamente antes de que el lector pueda llegar al sentido correcto de la enseñanza. Además, éste nunca es completo debido a que sus diversas porciones están cada una bajo un título diferente y cada una condene una porción de otra obra; así que sin una clave a éstas, ninguna de tales obras divulga toda la verdad. Aún el famoso *Saivâgama*, sobre el cual la obra, “*Las Fuerzas más Finas de la Naturalezas* está basada uno se encuentra en ninguna parte en forma completas, como el mismo autor nos lo dice. De esta manera, al igual que todas las

<sup>1</sup> Las siguientes referencias a “*Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza*” se hacen respecto a los ocho artículos que aparecieron en las páginas de *The Theosophist* Vol. IX, Noviembre de 1887; Febrero, Mayo, Junio, Agosto de 1888; Vol. X, Octubre, Noviembre, de 1888; Marzo 1889, y no a los quince ensayos y a la traducción de un capítulo del *Saivâgama*, los cuales están contenidos en el libro llamado *Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza*. El *Saivâgama* en sus detalles es puramente Tântrico, y el seguir prácticamente sus preceptos, sólo podría tener como resultado un grave perjuicio. Quisiera disuadir de la manera más enérgica a cualquier miembro de la Sección Esotérica para que se abstenga de intentar cualquiera de estas prácticas de Hatha Yoga, porque el que las haga, o se arruinará a sí mismo completamente, o él mismo se hará retroceder tan atrás que será casi imposible que pueda volver a ganar el terreno perdido en esta encarnación. La traducción a la que nos hemos referido ha sido considerablemente expurgada y aún ahora difícilmente podría ser apta para publicación. En ella se recomienda Magia Negra de la peor clase, y está en las mismísimas antípodas del *Râja–Yoga* espiritual. ¡Cuidado, les digo!

H. P. BLAVATSKY Hatha Yoga

4

demás, esta obra trata de sólo cinco Tattvas en vez de las siete de las enseñanzas esotéricas.

Ahora bien, siendo las Tattvas simplemente el substrato de las Siete fuerzas de la naturaleza, ¿ cómo puede ser esto? Hay siete formas de Prakriti, como lo enseñan el *Sânkhya* de Kapila, el Vishnu–Purâna y otras obras. Prakriti es la naturaleza, la materia (primordial y elemental); por lo tanto la lógica demanda que las tattvas deban ser también siete. Porque, ya sea que las Tattvas signifiquen, como el Ocultismo enseña, “fuerzas de la naturaleza” o, como el docto Râma Prassâd explica, “la substancia a partir de la cual el universo es formado” y “el poder por el cual es sostenido”, todo es lo mismo; ellas son *fuerzas y materia*, Prakriti. Y si las *formas*, o más bien los planos, de esta última son siete, entonces sus fuerzas deben ser también siete; esto es, los grados de la solidez de la materia y los grados del poder que le dan el alma deben ir mano en mano. “El Universo está hecho a partir de la Tattva, está sostenido por la Tattva, y desaparece en la tattva, dice Siva, tal como es citado del Saivâgama en “*Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza*”. Esto pone fin al asunto; si Prakriti es septenario, entonces las Tattvâs deben ser siete, Porque, como ya se ha dicho, ellas son al mismo tiempo substancia y fuerza, o materia atómica y el espíritu que les da el alma.

Esto se explica aquí para permitir al estudiante leer entre líneas los así llamados artículos sobre la filosofía Sânskrita, por los cuales no debe de ser desencaminado.

Todo Esoterista que haya leído *The Theosophist* recordará qué tan ácremente Subba Row, un letrado Brahman Vedântin, se levantó en contra de los principios septenarios en el hombre. El bien sabía que *yo no tenía el derecho* y que no me atrevería a explicar en *The Theosophist*, una revista pública, la verdadera numeración, y él simplemente se aprovechó de mi forzado silencio. La doctrina de las siete Tattvas (los principios del universo como también del hombre) era considerada muy sagrada, y por lo tanto era tenida en secreto por los Brahmanes en la antigüedad, para quienes la enseñanza está ahora casi perdida. Sin embargo ella es enseñada hasta nuestros días en las escuelas más allá de la Cordillera de los Himalayas, aunque ahora sea difícilmente recordada o escuchada en la India, excepto a través de contados Iniciados. La regla ha sido cambiada gradualmente; a los Chelas se les comienza a enseñar sus líneas generales, y al advenimiento de la Sociedad Teosófica en la India, en 1879, se me ordenó enseñarla en su forma *esotérica* a uno o dos, y obedecí. A los que están comprometidos se las doy ahora esotéricamente.

Sabiendo que algunos de los miembros de la Sección Esotérica, tratan de seguir algún sistema de Yoga de acuerdo a su propio entender, guiados solamente en esto por las contadas insinuaciones que encuentran en libros y revistas Teosóficas las cuales deben ser naturalmente incompletas. He seleccionado una de las mejores exposiciones jamás escritas sobre obras ocultas antiguas, "*Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza*", a fin de señalar qué tan fácilmente puede ser uno conducido a error por sus velos.

El autor parece haber estado él mismo engañado. Los Tántras leídos esotéricamente están tan llenos de Sabiduría como las más nobles obras ocultas. Estudiados sin una guía y aplicados a la práctica pueden conducir a la producción de varios resultados

H. P. BLAVATSKY Hatha Yoga

5

fenoménicos, sobre los planos moral y fisiológico. Pero si alguien llegase a aceptar la letra muerta de sus reglas y prácticas, o si tratase de llevar a cabo los ritos allí prescritos, teniendo a la vista algún motivo egoísta, entonces estará perdido. Seguidos con un corazón puro y una devoción sin egoísmo meramente por pura devoción, no habrá resultados posteriores, o si los hubiere sólo harán que retroceda el ejecutante. ¡Hay de aquel! que por egoísmo busque desarrollar poderes ocultos sólo para alcanzar beneficios terrenales o venganzas, o para satisfacer su ambición; ya que con gran celeridad se seguirá a los terribles resultados Kármicos del aficionado a la Magia, la separación de los Principios Superiores de los Inferiores y la separación de Buddhi–Manas de la Personalidad del Tántrista.

En el Oriente, en la India y en China, hombres y mujeres sin alma son frecuentemente encontrados lo mismo que en el Occidente, aunque el vicio esté en verdad, mucho menos desarrollado allá, de lo que lo está aquí.

Es la *Magia Negra* y el olvido de su Sabiduría ancestral lo que los lleva a esto. Pero de ello hablaré posteriormente, simplemente agregando ahora que deben de ponerse en guardia y conocer el peligro.

Mientras tanto, en vista de lo que sigue, debe de ser bien estudiada, la verdadera división oculta de los Principios con sus correspondencias con las Tattvas y otras fuerzas menores.

## **LAS CORRELACIONES Y SIGNIFICADO TATTVICO**

En la naturaleza, encontramos entonces, siete Fuerzas, o siete Centros de Fuerza y todo parece responder a ese número, como por ejemplo la escala musical

septenaria, o Sonidos, y el espectro septenario de los colores. En la *Doctrina Secreta* no he agotado su nomenclatura y sus pruebas, sin embargo bastante se ha dado para mostrar a todo pensador que los hechos aducidos no son coincidencias, sino testimonios de mucho peso.

Hay varias razones de por qué solo se han dado cinco Tattvas en los sistemas Indos. Una de ellas ya la he mencionado; otra es que, debido a que nosotros sólo hemos alcanzado la Quinta Raza y estando dotados (de acuerdo a lo que la Ciencia ha alcanzado a averiguar) de sólo cinco sentidos, los dos sentidos restantes estando aún latentes en el hombre, sólo podrá probarse su existencia basándose en evidencia fenoménica, la cual, para el materialista, no es ninguna evidencia. De esta manera, se hace que los cinco sentidos físicos correspondan con las cinco Tattvas inferiores, los dos sentidos aún no desarrollados en el hombre, y las dos fuerzas, o Tattvas, olvidadas por los Brahmanes y aún no reconocidas por la ciencia, son tan subjetivas, y la más elevada de ellas es tan sagrada, que sólo puede ser reconocida por, y a través, de las más elevadas ciencias ocultas. Es fácil ver que estas dos Tattvas y los dos sentidos (el sexto y el séptimo) corresponden con los dos Principios Humanos más elevados, Buddhi y la

H. P. BLAVATSKY Hatha Yoga

6

Envoltura Aurica, impregnados con la luz de Âtma. Al menos que abramos en nosotros mismos, por entrenamiento oculto, el sexto y séptimo sentidos, nunca podremos comprender correctamente sus modelos correspondientes. De esta manera, la afirmación en la obra *“Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza”* de que, en la escala táttvica la Tattva más elevada de todas es Âkâsa<sup>2</sup>, (seguida por sólo cuatro, cada una de las cuales se hace más densa que la precedente), es errónea desde el punto de vista esotérico. Porque una vez que Âkâsa, un principio casi homogéneo y ciertamente universal, es traducido por Eter, entonces Âkâsa es empequeñecida y limitada a nuestro universo visible, ya que sin lugar a dudas ella no es el Eter del Espacio. El Eter, sin importar lo que la Ciencia pueda inferir sobre él, es substancia diferenciada; y Âkâsa, no teniendo atributos salvo uno, el SONIDO, del *cual es el substrato* no es substancia ni siquiera exotéricamente y en las mentes de algunos Orientalistas<sup>3</sup> sino más bien Caos, o el Gran Vacío Espacial<sup>4</sup>. Esotéricamente, sólo Âkâsa es *Espacio Divino*, él cual deviene Eter solamente en el más bajo y último plano, o nuestro Universo visible y Tierra. En este caso el velo está en la palabra “atributo”, la cual es dada como ¡sonido! No es de ninguna manera un atributo, sino la correlación de Âkâsa; su manifestación primordial, el Logos, o la Ideación Divina hecha Palabra, y esa “Palabra” hecha carne. El sonido puede ser considerado un “atributo” de Âkâsa sólo bajo la condición de antropomorfizar a esta última. No es una característica de ella, aunque ciertamente sea tan innata en ella como la idea de “Yo soy Yo” es innata en nuestros pensamientos. El Ocultismo enseña que Âkâsa contiene e incluye a los siete Centros de Fuerza, por lo tanto a las Siete Tattvas de las cuales Âkâsa es la séptima, o más bien su síntesis. Pero si Âkâsa fuese tomada como creemos que lo es en este caso –representando únicamente la idea exotérica, entonces él estaría en lo correcto; porque (como Âkâsa es universalmente omnipresente), de acuerdo a las limitaciones Puránicas él sitúa su comienzo, *para la mejor comprensión de nuestros Intelectos finitos*, sólo más allá de los cuatro planos de nuestra Cadena Terrestres, estando las dos Tattvas más elevadas tan escondidas del mortal común y corriente, como el sexto y séptimo sentidos lo están

para la mente materialista.

Por lo tanto, mientras que la filosofía Inda, Sánscrita y Puránica hablan de sólo cinco Tattvas, los Ocultistas nombran siete haciéndolas corresponder con todo septenario en la naturaleza. Las Tattvas se presentan en el mismo orden que las siete Fuerzas macro y microcósmicas. Esto es enseñado en el Esoterismo de la siguiente manera:

(1) ÂDI TATTVA, la Fuerza universal primordial, emitida al comienzo de la manifestación (o período creador) a partir del eterno inmutable SAT, el substrato de

<sup>2</sup> De acuerdo al *Saivâgama*, el susodicho autor enumera las correspondencias de la siguiente manera: Âkâsa (o Eter) es seguido por *Vâyû* (Gas), *Tejas* (Calor), *Apas* (líquido), y *Prithivî* (sólido).

<sup>3</sup> Ver las notas sobre el *Vishnu-Purâna* de Fitz-Edward Hall.

<sup>4</sup> El par que nosotros referimos como la Vida Una, la Raíz de Todo, y Âkâsa en su período prediferenciado corresponde al Brahma (neutro) y *Aditi* de algunos Indos y se encuentra en la misma relación como el *Parabrahman* y *Mûlaprakriti* de los Vedantinos.

<sup>5</sup> Ver *La Doctrina Secreta*, Vol. I, Diagrama N°. 3.

H. P. BLAVATSKY Hatha Yoga

7

TODO. Ella corresponde con la Envoltura Aurica o “Huevo de Brahmâ”, el cual circunda a todo globo, lo mismo que a todo hombre, animal y cosa. Es el vehículo que contiene potencialmente todo Espíritu y Substancia, Fuerza y Materia. Es a *Âdi tattva* a la que nos referimos en la cosmogonía Esotérica, como la Fuerza que procede del Primer Logos o Logos Inmanifestado.

(2) ANUPAPÂDAKA TATTVA <sup>6</sup>, la primera diferenciación en el plano del ser –la primera siendo ideal– o aquello que ha nacido por transformación de algo superior a sí mismo. Con los Ocultistas, la Fuerza procede del Segundo Logos.

(3) ÂKÂSA TATTA. Es a este punto en el que comienzan todas las filosofías y religiones *exotéricas*. En ellas Âkâsa Tattva se explica cómo la Fuerza Etérica, el Eter. De

aquí que a Júpiter se le otorgue el nombre, del dios más elevado, o *Pater Æther*, Indra, en una época el dios más elevado en la India, como el espacio etérico o espacio celeste, Urano, etc. Y el Dios Bíblico como el Espíritu Santo, Pneuma, el viento rarificado o el aire. Los Ocultistas llaman a la Fuerza del Tercer Logos, la Fuerza Creadora en el ya Manifestado Universo.

(4) VÂYU TATTVA (Fuerza del Aire), el plano aéreo en donde la substancia es gaseosa.

(5) TAIJASA TATTVA (*de tejas*, luminoso) el plano de nuestra atmósfera.

(6) ÂPAS TATTVA, substancia o fuerza acuosa o líquida.

(7) PRITHIVI TATTVA, substancia sólida terrestre –el espíritu o fuerza terrestre, el más bajo de todos.

Todos estos corresponden con nuestros principios, y con los siete sentidos y fuerzas en el hombre. De acuerdo a la Tattva o Fuerza generada o inducida en nosotros, así actuarán nuestros cuerpos.

Ahora bien, lo que tengo que decir aquí está dirigido especialmente a aquellos miembros que están ansiosos por desarrollar poderes “sentándose en Yoga”. Por lo que ya se ha dicho, podrán ver, que en lo que respecta al desarrollo del Raja Yoga, ninguno de los libros existentes hechos públicos, no son de ningún modo buenos; todos ellos pueden cuando más dar unas nociones vagas de Hatha Yoga, algo que puede desarrollar mediumnidad en el mejor de los casos, y en el peor agotamiento y extinción. Si todos aquellos que practican “meditación” y tratan de aprender la “Ciencia de la Respiración” quisieran leer atentamente “*Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza*”, encontrarán que

es solamente por la utilización de las cinco Tattvas que es adquirida esta peligrosa ciencia. Ya que en la Filosofía Yoga *exotérica*, en la práctica del Hatha Yoga, la Âkâsa Tattva es colocada en la cabeza (o cerebro físico) del hombre; Tejas Tattva en los hombros; Vâyû Tattva en el ombligo (el asiento de todo los dioses fálicos, “creadores” del universo y del hombre) Âpas Tattva en las rodillas; y Prithivi Tattva en los pies. De aquí

6 Anupapâdaka, en Pâli Opatâtika (Tibetano: Brdus-te-skyas-pa) significando el “sin padres”, nacido sin

padre o madre, de sí mismo, como una transformación, esto es, el dios Brahmâ surgió del Loto (el símbolo

del Universo) que crece a partir del ombligo de Vishnu. Vishnu tipificando espacio eterno y sin límites y

Brahmâ el Universo y el Logos; el mítico Buddha también nace de un Loto.

H. P. BLAVATSKY Hatha Yoga

8

que las dos Tattvas más elevadas y sus correspondencias sean ignoradas y excluidas; y –como ellas son los factores principales en el Râja–Yoga– no puede tener lugar ningún fenómeno de naturaleza superior espiritual o intelectual; y como, simplemente se desarrolla el sistema psico–fisiológico, los mejores resultados que podrán obtenerse son fenómenos físicos y nada más. Y dado que los “Cinco Alientos” o más bien los cinco estados del aliento humano corresponden en Hatha Yoga a esos planos y colores *terrestres*, ¿qué clase de resultados espirituales pueden obtenerse? Ellos están en el mismísimo reverso del plano de Espíritu o del plano macrocósmico más elevado, reflejados como ellos lo están en la Luz Astral boca abajo. Esto es comprobado en la misma obra de Tâtra, el *Saivâ gama* Comparemos.

Primero que nada, recuerden que en Ocultismo el Septenario de la Naturaleza visible lo mismo que el de la invisible consiste de tres (y cuatro) Fuegos, los cuales crecen a cuarenta y nueve Fuegos. Esto muestra que así como el Macrocosmos está dividido en siete grandes planos de varias diferenciaciones de Substancia desde la espiritual, o subjetiva, hasta la plenamente objetiva o material, desde Âkâsa hacia abajo, hasta la atmósfera cargada de pecado de nuestra Tierra –así, a su turno, cada uno de esos grandes planos tiene tres aspectos, basados en cuatro principios, tal como se ha expuesto más arriba. Esto parece ser totalmente natural, ya que aún la Ciencia moderna tiene sus tres estados de materia y lo que generalmente son llamados estados “críticos” o intermedios entre el sólido, el fluídico, y el gaseoso.

Ahora bien, la Luz Astral no es un material universalmente difuso, sino que pertenece a nuestra tierra y a todos los otros cuerpos del sistema que se encuentran sobre el mismo plano que ella. Nuestra Luz Astral es, por así decirlo, el Linga Sarîra de nuestra tierra; solamente que en vez de ser su prototipo primordial, como en el caso de nuestra Chhâyâ, o Doble, ocurre lo inverso. Ya que mientras que en los cuerpos humanos y animales crece y se desarrollan de acuerdo al modelo de sus Dobles antitípicos, la Luz Astral es la que nace de las emanaciones terrenas, y crece y se desarrolla de acuerdo a su progenitor prototípico, y refleja todo *invertido en sus traicioneras ondas* (tanto desde los planos superiores como de su plano sólido inferior, la Tierra). De aquí la confusión de sus colores y sonidos en la percepción clariaudiencia del sensitivo que confía en sus registros –ya que ese sensitivo sea un *Hatha–Yogi* o un *médium*. El paralelismo entre las Tablas Esotérica y Tâtra de las tattvas en relación a los sonidos y a los colores muestra esto muy claramente en la tabla comparativa.

Tal es, entonces, la ciencia oculta sobre la que los modernos ascetas y Yogis de la India basan el desarrollo de su alma y de sus poderes. Ellos son conocidos como Hatha–Yogis. Ahora bien, la ciencia del Hatha–Yoga se fundamenta en la “supresión del aliento” o

Prânâyâma, a cuyo ejercicio nuestros Maestros se oponen unánimemente, ¿Porque qué es el Prânâyâma? Traducido literalmente, significa la “muerte aliento” (vital). Como se ha dicho, Prâna no es Jîva, la eterna fuente de vida inmortal, ni tampoco está conectada de ninguna manera con Pranava, como algunos piensan, ya que Pranava es un sinónimo de AUM en un sentido místico. Todo lo que se haya jamás enseñado públicamente y claramente acerca de ello, se encuentra en la obra “*Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza*”. Sin embargo si se siguen tales direcciones, ellas sólo podrán conducir a la

H. P. BLAVATSKY Hatha Yoga

9

magia negra y a la mediumnidad. Vados chelas impacientes, que conocimos personalmente en la India, se metieron en la práctica del Hatha Yoga, a pesar de nuestras advertencias. De estos, dos desarrollaron consunción de la cual uno murió; los otros se pusieron casi idióticos; otro cometió suicidio; y uno se convirtió en un Tâtriko cabal y ordinario, un mago negro, pero afortunadamente para él mismo, la muerte truncó su carrera.

La ciencia de los cinco alientos –el húmedo, el ígneo, el aéreo, etc., etc. –tiene un significado doble y dos aplicaciones. Los tântricos los aceptan literalmente, como si estuviesen relacionados con la regulación de la respiración vital de los pulmones, pero de acuerdo con los antiguos Râja–Yogis ésta se refiere a la respiración mental o respiración de la “voluntad”, solamente la cual conduce a los poderes clarividentes más elevados, al funcionamiento del Tercer Ojo y a La adquisición de los verdaderos poderes ocultos del Râja–Yoga. La diferencia entre las dos es enorme. El primero, como se ha demostrado, usa las cinco Tattvas interiores; el segundo, comienza por el uso de sólo las tres más elevadas –para el desarrollo mental y de la voluntad– y el resto sólo cuando han dominado completamente las tres; de aquí que ellos sólo usen una, (Âkâsa Tattva), de entre las cinco tattvas Tâtricas. Como bien se dice en la obra antes mencionada, “las Tattvas son las modificaciones de *Svara*”. Ahora bien, la *Svara* es la raíz

de todo sonido, el substrato de la música de las esferas pitagórica, siendo *Svara* aquello que está *más allá* del espíritu en la acepción moderna de la palabra –el espíritu del espíritu, o como muy correctamente se traduce, la “corriente! de la oleada de vida”, la emanación de la Vida Una. El Gran Aliento del que se habla en el Volumen I de la *Doctrina Secreta* es ATMAN, la etimología de la cual es “*movimiento eterno*”. Ahora bien, mientras que el ascético–chela de nuestra escuela sigue cuidadosamente, para su desarrollo mental el proceso de la evolución del Universo, esto es, procede de los universales a los particulares, el Hatha–Yogi reinvierte las condiciones y comienza sentándose con el objeto de suprimir su aliento (vital). Y si tal como la filosofía Inda enseña, que al comienzo de la evolución cósmica, “*Svara se arrojó el mismo en la forma de Âkâsa*”, y de aquí sucesivamente en las formas de Vâyû (aire), Agni (fuego); Âpas (agua), y Prithivî (materia sólida)<sup>7</sup>, entonces es lógico que nosotros tengamos que comenzar por las Tattvas *supersensibles* más elevadas. El Râja Yogi no desciende a los planos de substancia más allá de Sûkshma (la materia sutil); mientras que el Hatha–Yogi desarrolla y usa sus poderes sólo en el plano material. Una buena prueba de esto se encuentra en el hecho de que el Tâtriko localiza los tres “Nadis” (Sushumna, Idâ y Pingalâ) en la *medula oblongata*, la línea central de la cual él llama Sushumna, y a las divisiones a la derecha y a la izquierda, Pingalâ e Idâ y también el corazón, a cuyas divisiones aplica los mismos nombres. La escuela Trans–Himalâyica, de los antiguos

Râja–Yogis indos, con los cuales los modernos Yogis de la India tienen muy poco que ver, localizan el Sushumna, el asiento principal de estos tres Nâdis, en el tubo central de la espina dorsal, y a Idâ y Pingalâ en sus lados izquierdo y derecho. Sushumna es el Brahmadanda. Es ese tubo (de los dos que existen a lo largo de la espina dorsal) de cuyo uso la fisiología no sabe más de lo que sabe del bazo y de la glândula pineal. Idâ y

<sup>7</sup> Ver *The Theosophist*, Vol. IX, Febrero de 1988, p. 276.

H. P. BLAVATSKY Hatha Yoga

10

Pingalâ son simplemente los bemoles y los sostenidos de ese *Fa* (de la naturaleza humana), la nota clave y la clave media en la escala de la armonía septenaria de los principios los cuales cuando son tocados de la manera correcta, despiertan a los centinelas en ambos lados, al Manas espiritual y al Kâma físico, y dominan al inferior a través del superior. Pero este efecto tiene que ser producido por el ejercicio del poder de la voluntad, y no a través de la supresión científica o entrenada de la respiración. Tomen una sección transversal de la espina dorsal y encontrarán que las partes sombreadas muestran las secciones a través del tubo, uno de cuyos lados del tubo transmiten las órdenes volitivas, y el otro una corriente de vida de Jîva –no de Prâna, enviada hacia abajo para animar las extremidades inferiores del hombre– durante lo que es llamado Samâdhi y en estados semejantes.

Aquel que haya estudiado ambos sistemas, el Hatha y el Râja–Yoga encontrará una enorme diferencia entre los dos: uno es puramente psico–fisiológico, el otro puramente psico–espiritual. El Tântrista, no parece ir más arriba que del sexto plexo visible y conocido, con cada uno de los cuales ellos conectan las Tattvas; y el gran énfasis que ponen en la más importante de ellas, la Mûladhara chakra (el plexo sacro), muestra la inclinación material y egoísta de sus esfuerzos hacia la adquisición de poderes. Sus cinco Alientos y cinco Tattvas se interesan primordialmente de los plexos prostático, epigástrico, cardíaco y laríngeo. Casi ignorando la Agneya, son absolutamente ignorantes de los plexos faríngeos sintetizadores. En cambio con los seguidores de la escuela antigua esto es diferente. Nosotros comenzamos por el dominio de ese órgano que está situado en la base del cerebro, en la faringe, y denominado por los anatomistas Occidentales el Cuerpo Pituitario. En las series de los órganos craneales objetivos, correspondientes con los principios tattvicos subjetivos, se presenta como el “Tercer Ojo” (la glândula Pineal) de la misma manera en que Manas se relaciona con Buddhi; la excitación y el despertar del Tercer Ojo debe realizarse por medio de ese órgano vascular, ese insignificante pequeño cuerpo, del cual, una vez más, la fisiología no conoce absolutamente nada. Uno de ellos es el Energetizador de la Voluntad, el otro el de la *Percepción Clarividente*,

Aquellos entre los estudiantes de la Sección Esotérica –que son médicos, fisiólogos, etc., me comprenderán mucho mejor que el resto en la siguiente explicación.

Ahora bien, en cuanto a las funciones de la glândula Pineal, o *Conarium* y del Cuerpo Pituitario, no encontramos ninguna explicación concedida por las autoridades clásicas. En verdad, mirando a través de las obras de los más grandes especialistas, es curioso observar como abiertamente se confiesa la gran y confusa ignorancia sobre la economía vital humana tanto desde el punto de vista fisiológico como psicológico. De hecho, lo siguiente es todo lo que ha podido juntarse de las autoridades, sobre estos dos importantes órganos.

(1) La Glândula Pineal, o *Conarium*, es un cuerpo redondo, oblongo de tres a cuatro

líneas de largo, de un fuerte color gris rojizo, conectado con la parte posterior del tercer ventrículo del cerebro. Está adherida a su base por dos delgados cordones medulares, los cuales se desvían hacia delante al Thalamo Óptico (o los ganglios cerebrales

H. P. BLAVATSKY Hatha Yoga

11

posteriores). Recordemos que éstos últimos de acuerdo a los mejores fisiólogos son los órganos de recepción y condensación de las incitaciones más sensitivas y sensoriales de la periferia del cuerpo (de acuerdo al Ocultismo, de la periferia del Huevo Aúrico, el cual es nuestro punto de comunicación con los Planos universales más elevados). Se nos dice además que las dos bandas del Thalamo Optico, las cuales se tuercen para encontrarse una a la otra, se unen en la línea media, *en donde se convierten en los dos pedúnculos de la Glándula Pineal.*

(2) La Glándula Pituitaria o *Hypophysis Cerebri* es un cuerpo pequeño y duro alrededor de seis líneas de ancho, tres de largo, y tres de alto. Siempre está formado por un lóbulo anterior en forma de frijol, y de uno posterior y más redondeado, los cuales están uniformemente unidos. Sus partes componentes, se nos dice, son casi idénticas con las de la Glándula Pineal; sin embargo, ni siquiera la más pequeña conexión puede detectarse entre las dos.

Esto, sin embargo, lo objetan los Ocultistas; ya que ellos conocen que hay una conexión, y que ésta existe incluso anatómica y fisiológicamente. Los disectores, por otro lado, tienen que tratar con cadáveres; y, como ellos mismos lo admiten, entre todos los tejidos y órganos, la materia cerebral es la primera que se colapsa y cambia de forma de hecho a muy pocos minutos después de la muerte. Cuando las pulsaciones de vida que expandían la masa del cerebro y llenaban todas sus cavidades, dándole energía a todos sus órganos, se desvanecen; entonces, la masa cerebral se encoge en una especie de condición pastosa, y los pasajes que alguna vez estuvieron abiertos se cierran. Pero la contracción y aún la intercombinación de partes en este proceso de encogimiento y el subsecuente estado pastoso del cerebro muerto, no implican que no haya conexión entre estas dos glándulas antes de la muerte. En lo tocante a los hechos, como el profesor Owen lo ha mostrado, existe una conexión tan objetiva como un canal y un tubo, en los cráneos de los fetos humanos y de ciertos peces. Cuando el hombre está en su condición normal, el Adepto introspectivo puede ver el Aura dorada en ambas glándulas, una pulsación, como la del corazón que nunca cesa a través de la vida: sin embargo, esta moción, bajo la condición anormal de esfuerzo para desarrollar las facultades clarividentes, se intensifica, y el Aura asume una acción vibratoria y pulsativa u oscilante más fuerte. El arco (de la Glándula Pituitaria) se incrementa hacia arriba, más y más, hacia la Glándula Pineal, hasta que finalmente la corriente la golpea así como cuando la corriente eléctrica golpea algún cuerpo sólido, el objeto durmiente es despertado y se pone todo encendido con el puro Fuego Âkâsico. Esta es la ilustración psico-fisiológica de dos órganos, sobre el plano físico, los cuales son los símbolos concretos y representan respectivamente, los conceptos metafísicos llamados Manas y Buddhi. Este último, a fin de poder llegar a ser consciente en este plano, necesita el fuego más diferenciado de Manas; pero *una vez que el sexto sentido ha despertado al séptimo*, la luz que irradia de él ilumina los campos de la infinitud: por un breve espacio de tiempo, el hombre se hace omnisciente; el Pasado y el Futuro, el Espacio y el Tiempo, desaparecen y para él se transforman en el Presente. En caso de ser un Adepto, guardará en su memoria física el conocimiento que haya ganado de esta manera y nada —excepto

el crimen de entregarse a la Magia Negra— podrá borrado de su memoria. Si sólo fuese un chela, únicamente se imprimirán en su memoria porciones de toda la verdad, y por años tendrá que repetir el proceso, nunca permitiendo que una sola mácula de impureza lo manche mental o físicamente, antes de que llegue a ser un Adepto completamente iniciado.

Podría parecer extraño, casi incomprensible, que el éxito principal en Gupta–Vidyâ, o Conocimiento Oculto, deba depender de tales destellos de clarividencia, y que ésta última deba depender en el hombre, de dos insignificantes *excrecencias*, casi imperceptibles en su cavidad craneal, *dos verrugas* callosas cubiertas de arena gris (*acervulus cerebri*); tal como es expresado por Bichant en su *Traité d'Anatomie Descriptive*; sin embargo así es. Pero esta arena no debe ser despreciada; de ningún modo, ya que en verdad, es sólo esta señal de la actividad interna, independiente del *Conarium* (la glándula Pineal) lo que impide que los fisiólogos la clasifiquen con los órganos atrofiados absolutamente inútiles, reliquias de una previa y ahora totalmente cambiada anatomía del hombre durante algún período de su evolución desconocida. Esta “arena” es muy misteriosa y desconcierta la investigación de todo materialista. En la cavidad de la superficie anterior de esta glándula, sólo en personas jóvenes, y en su substancia, en gente avanzada en años, se encuentra “una substancia amarillenta, semiansparente, brillante y dura, cuyo diámetro no excede una media línea”<sup>8</sup> Tal es el *acervulus cerebri*. Esta brillante “arena” es la concreción de la glándula misma, según dicen los fisiólogos. Quizás no, nosotros contestamos. La Glándula Pineal es aquello que los Ocultistas Orientales llaman Devarksha, el “Ojo Divino”, o el “Tercer Ojo”. Hasta este día, es el órgano capital y primero de espiritualidad en el cerebro humano, el asiento de la genialidad, el Sésamo mágico pronunciado por la Voluntad purificada del místico, el cual abre todas las avenidas de la verdad para aquel que sabe cómo usarlo. La Ciencia Esotérica enseña que Manas, el Ego Mente, no realiza su plena unión con el niño antes de que él tenga seis o siete años de edad, antes de cuyo período, aún de acuerdo con el canon de la Iglesia y de la Ley, ningún niño es considerado responsable<sup>9</sup>. Sólo a esa edad, Manas se convierte en un prisionero, uno con el cuerpo. Ahora bien, hasta ahora, una cosa extraña ha sido observada en varios miles de casos por el famoso anatomista Alemán Wengel. Con unas pocas excepciones extremadamente raras, esta “arena, o concreción de color dorado, sólo es encontrada en sujetos después de haber cumplido su séptimo año; y está ausente de las cabezas de niños *por debajo de los seis años*. En el caso de los locos, estos cálculos son muy pocos; en idiotas congénitos están completamente ausentes. Morgani<sup>10</sup> Greding<sup>11</sup> y Günz<sup>12</sup> fueron hombres sabios en su generación y lo son también hoy, dado que son los únicos fisiólogos, hasta ahora, que

<sup>8</sup> S.T. von Sömmerring, *De acervulo cerebri* (1785). Vol. III, p. 322.

<sup>9</sup> En la Iglesia Oriental Griega no se le permite a ningún niño confesarse antes de los siete años, después de los cuales se le considera haber alcanzado la edad de la razón.

<sup>10</sup> G.B. Morgagni, *De sedibus, et causis morborum*, etc., Vol. XII.

<sup>11</sup> J.E. Greding, *Adversaria medica practica*.

<sup>12</sup> J.G. Günz, *Prolusio capillos glandulae pinealis in quinque mente alienatis proponit*, Lipsi ae, 1753.

conectan estos cálculos con la mente. Al recapitular los hechos, vemos que los cálculos están ausentes en niños pequeños, en gente muy vieja y en idiotas, por lo que es

inevitable concluir que deben estar conectadas con la mente.

Dado lo anterior, y ya que todo mineral, vegetal y cualquier otro átomo es sólo una concreción de Espíritu cristalizado, Âkâsa, el Alma Universal, el Ocultismo pregunta, ¿por qué el hecho de encontrar que las concreciones de la Glándula Pineal están compuestas en último análisis de materia animal, fosfato de lima y carbonato, pueda servir de objeción a la afirmación de que ellas son el resultado del trabajo de la electricidad mental sobre la materia circundante?

Nuestras siete Chakras están todas situadas en la cabeza y son estas Chakras Maestras las que gobiernan y dirigen los siete (porque hay siete) plexos principales en el cuerpo, y cuarenta y dos menores a los cuales la Fisiología rehúsa darles ese nombre. El hecho de que ningún microscopio pueda detectar tales centros en el plano objetivo no quiere decir nada; ningún microscopio jamás ha podido, ni jamás podrá detectar la diferencia entre los tubos nerviosos “motores” y “sensores”, los conductores de todas nuestras sensaciones corporales y psíquicas; y sin embargo sólo la lógica fisiológica podría mostrar que tal diferencia existe. Y si el término plexo en esta aplicación no representa para la mente occidental la idea transmitida por el término de los anatomistas, entonces llámenlas Chakras o Padmas, o las Ruedas, los Corazones de Lotos y Pétalos. Recuerden que la Fisiología, imperfecta como lo es, muestra grupos septenarios en todo el exterior y el interior del cuerpo; los siete orificios de la cabeza, los siete “organos” en la base del cerebro, los siete plexos (el faríngeo, laríngeo, cavernoso, cardíaco, epigástrico, prostático y el plexo sacro), etc., etc.

Cuando llegue el tiempo, se les dará a los miembros de la Sección Esotérica, minuciosos detalles acerca de las Chakras Maestras y se les enseñará como usarlas; hasta entonces, tendremos que aprender temas menos difíciles. Si se me preguntara si los siete plexos, o centros Tattvicos de acción, son los centros donde vibran los siete rayos del Logos, la respuesta sería afirmativa, simplemente haciendo observar, en cuanto a esto, que los rayos del Logos vibran en todo átomo.

En la *Doctrina Secreta* es casi revelado que los “Hijos de Fohat” son las fuerzas personificadas conocidas, de una manera general como Movimiento, Sonido, Calor, Luz, Cohesión, Electricidad o Fluido (Eléctrico) y Fuerza Nerviosa (o Magnetismo). Esta verdad, sin embargo, no puede enseñar al estudiante a armonizar y moderar el Kundalini del plano Cósmico con el Kundalini *vital*, el Fluido Eléctrico con la Fuerza Nerviosa, y al menos que él haga esto, es seguro que *se matará a sí mismo*; porque uno viaja a una velocidad de 90 pies por segundo y la otra a una velocidad de 115,000 leguas por segundo. Los siete Saktis llamados respectivamente Para Sakti, Jnânâ-Sakti, etc., etc. son sinónimos de los «Hijos de Fohat”, ya que ellos son sus aspectos femeninos. En la etapa presente sin embargo, ya que sus nombres sólo serían confusos para el estudiante Occidental, es mejor recordar los equivalentes en Castellano (inglés)

H. P. BLAVATSKY Hatha Yoga

14

tal como son traducidos más arriba. Y como cada fuerza es septenaria, su suma, será desde luego, cuarenta y nueve.

El asunto ahora debatido por la Ciencia, si un sonido es capaz de evocar impresiones de luz y color además de sus impresiones de sonido natural, ha sido contestada por la Ciencia Oculta, hace muchísimo tiempo. Todo impulso o vibración de un objeto físico que produzca una cierta vibración del aire —esto es, que cause la colisión de partículas físicas, cuyo sonido sea capaz de afectar al oído— produce al mismo tiempo un destello

de luz, el cual asumirá algún color particular. Porque, en el reino de las Fuerzas ocultas, un sonido *audible* es tan sólo un color subjetivo; y un color perceptible, es sólo un sonido *inaudible*, ambos proceden de la misma substancia potencial, que los Físicos solían llamar eter, y a las que ahora se refieren bajo varios otros nombres; pero a la cual nosotros llamamos ESPACIO plástico, aunque invisible. Esto podría parecer una hipótesis paradójica, pero los hechos están allí para probado. La sordera absoluta, por ejemplo, no excluye la posibilidad de discernir sonidos; y la ciencia médica registra varios casos que prueban que estos sonidos son recibidos por, y transmitidos al órgano de la vista del paciente, a través de la mente, bajo la forma de impresiones cromáticas de color. El mismo hecho de que los tonos intermedios de la escala cromática musical hayan sido anteriormente escritos en colores, muestra una reminiscencia inconsciente de la antigua enseñanza oculta de que los colores y los sonidos son dos de entre los siete aspectos correlativos, sobre nuestro plano, de una y la misma cosa, a saber, la primera Substancia diferenciada de la Naturaleza.

He aquí un ejemplo de las relaciones del color respecto a las vibraciones que bien vale la pena la atención de los Ocultistas. No sólo los Adeptos y Chelas avanzados, sino también el orden inferior de los psíquicos; tales como los clarividentes y psicometristas, pueden percibir un Aura de varios colores alrededor de todo individuo, la cual corresponde al temperamento de la persona al interior de ella. En otras palabras, los misteriosos registros dentro del Huevo Aúrico no son sólo la herencia de Adeptos entrenados, sino a veces también la de psíquicos naturales. Toda pasión humana, todo pensamiento y cualidad, está indicada en el Aura, por correspondientes colores y tonalidades, y algunas de estos son sentidos y experimentados, más que percibidos. El mejor de esa clase de psíquicos, como lo muestra Galton, puede también percibir colores producidos por las vibraciones de los instrumentos musicales, cada nota sugiriendo un color diferente. Así como una cuerda vibra y produce una nota audible, de la misma manera los nervios del cuerpo humano vibran y se conmueven en reciprocidad con varias emociones bajo el impulso general de la vitalidad circulatoria de Prâna, produciendo así ondulaciones en el aura Psíquica de la persona, lo cual resulta en efectos cromáticos.

Entonces, el sistema nervioso humano como un todo, puede ser considerado como un Arpa Eolia, respondiendo al impacto de la fuerza vital (la cual no es una abstracción, sino una realidad dinámica) y manifestando los matices más sutiles del carácter del individuo en fenómenos de color. Si estas vibraciones de los nervios se hacen suficientemente intensas y son puestas en relación vibratoria con un elemento astral, el

H. P. BLAVATSKY Hatha Yoga

15

resultado será sonido ¿Cómo puede, entonces alguien dudar, de la relación entre las fuerzas microcósmicas y las macrocósmicas?

Y ahora que he mostrado que las obras Tântricas tal como son explicadas por Râma Prasâd y por otros tratados de Yoga del mismo carácter que han aparecido de tiempo en tiempo en revistas Teosóficas, tienden a la Magia Negra y son de lo más peligrosos si se toman como guía para el auto adiestramiento –porque observen bien, que los tratados de verdadero Râja Yoga nunca son publicados. Espero que los Esoteristas Americanos estén alertas.

Ya que, considerando que hasta el día presente ni siquiera dos autoridades están de acuerdo en cuanto a la verdadera ubicación de las Chakras o Padmas en el cuerpo, y

viendo que los colores de las Tattvas tal como son dados están invertidos, esto es que:  
(a) Âkâsa se indica en negro o sin color, mientras que por corresponder con Manas, es índigo;

(b) Vâyu se pone en azul, mientras que por corresponder a Manas Inferior es verde.

(c) Âpas se pone en blanco, mientras que en realidad es violeta, el color del Cuerpo Astral, con un substrato plateado, blanco semejante a la luna; Tejas, en rojo, es el único color que dan correctamente –tomando en cuenta tales consideraciones, yo diría que es fácil ver que esos desacuerdos son velos muy peligrosos.

Además, como ya mostramos, la práctica de los Cinco Alientos resulta fisiológica y psicológicamente en una lesión mortal. Y todo esto es por cierto lo que se llama, Prânâyâma, o la “muerte de la respiración”, ya que, para el que la practica resulta, en muerte –en muerte moral siempre, y en muerte física muy frecuentemente.